

SPANISH A1 – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A1 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A1 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Wednesday 6 November 2002 (afternoon)

Mercredi 6 novembre 2002 (après-midi)

Miércoles 6 de noviembre de 2002 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a commentary on one passage only. It is not compulsory for you to respond directly to the guiding questions provided. However, you may use them if you wish.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- Ne pas ouvrir cette épreuve avant d'y être autorisé.
- Rédiger un commentaire sur un seul des passages. Le commentaire ne doit pas nécessairement répondre aux questions d'orientation fournies. Vous pouvez toutefois les utiliser si vous le désirez.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un comentario sobre un solo fragmento. No es obligatorio responder directamente a las preguntas que se ofrecen a modo de guía. Sin embargo, puede usarlas si lo desea.

Comente el texto 1 (a) o el texto 1(b).

1. (a)

La guitarra

En el barrio donde vivía, a Yuxtapuesto lo tenían por un genio por su talento y su habilidad manual. Era capaz de hacer un aparato de radio con un pedazo de alambre encontrado en la calle. Pero a él nada de eso lo conformaba. Quería ser cantor. Y en realidad, no lo hacía mal. Poseía una voz melosa, dulcísima, y entonaba con la mínima desafinación.

Para darle curso a su afición decidió fabricarse una guitarra. Y como se las daba de moderno en todo, en lugar de hacerla de madera la hizo de material plástico, para lo cual aprovechó una aspiradora en desuso.

Como no podía ser menos, la guitarra resultó perfecta, y apenas si tardó veinte minutos en aprender a pulsar sus cuerdas. Todo tenía que depender de su propio esfuerzo, así que también inventó los versos de sus canciones. Unos versos almibarados, pegajosos de pura dulzura. De la mañana a la noche, dale que dale.

Al tiempo comprobó que se le hacía cada vez más difícil sostener la guitarra entre sus brazos. Misteriosa, increíblemente, el instrumento aumentaba de peso. Pero no tardó mucho en descubrir el motivo. Su inteligencia no le fallaba nunca.

Pues resulta que el material de la aspiradora seguía funcionando independientemente. Las canciones, en lugar de perderse en el aire, se iban acumulando en el interior de la guitarra. Llegó un momento en que ya no pudo maniobrar con ella. Era como un bloque de piedra, y decidió arrumbarla en el fondo del ropero.

Inútil. Durante la noche, a la hora del reposo, las canciones amontonadas trataban de acomodarse en el hueco y hacían un ruido tremendo. De tanto en tanto alguna optaba por la libertad y disparaba de la caja. Rabiosa, permanecía retozando en la habitación, golpeándose contra las paredes, y no tenía otro recurso que abrirle la ventana para que se fuera a la calle.

Al llegar el verano la cosa se hizo inaguantable. El calor, por lo visto, atormentaba a las canciones presidiarias y se martirizaban en busca de espacio, haciendo un escándalo que no solamente le impedía dormir a Yuxtapuesto sino a los vecinos. Una noche se agruparon a la puerta de su casa para averiguar a qué se debía semejante batifondo, pero él no dio razones. Solamente les aseguró que al día siguiente habría tranquilidad y silencio, y estaba seguro de que cumpliría su palabra.

Casi amanecía cuando Yuxtapuesto sacó la guitarra del ropero. Arrastrándola trabajosamente, pues era tal el peso de las canciones que albergaba que apenas podía moverla. La colocó en la carretilla del jardín y sigilosamente, cuidando de que nadie lo viera, se fue al río. Junto al declive de la orilla la volcó y la guitarra se deslizó hasta desaparecer en el agua. La claridad del alba iluminó su sonrisa de alivio.

Que repentinamente se le volvió mueca de asombro y disgusto. Las canciones, melosas, dulces, almibaradas, se disolvieron enseguida, y la guitarra surgió flotando liviana y vacía.

Sin vacilar, Yuxtapuesto se arrojó para recuperarla. No sabía nadar. Flotó un rato largo aferrado a ella; pero gritó pidiendo socorro que llenó la guitarra de alaridos, y ambos se fueron para siempre al fondo.

Joaquín Gómez Bas, *La Prensa*, Buenos Aires, 10/5/1970

- ¿Cuál es la estructura interna del relato?
- ¿Qué rasgos humorísticos podría identificar?
- ¿Qué elementos simbólicos aparecerían en este relato?
- ¿Qué valor aporta al relato el lenguaje coloquial del narrador?

1. (b)

Deseos

Yo quisiera salvar esa distancia,
ese abismo fatal que nos divide
y embriagarme de amor con la fragancia
mística y pura que tu ser despide.

5 Yo quisiera ser uno de los lazos
con que decoras tus radiantes sienas,
yo quisiera en el cielo de tus brazos
beber gloria que en tus labios tienes.

10 Yo quisiera ser agua y que en mis olas,
que en mis olas vinieras a bañarte,
para poder, como lo sueño a solas,
a un mismo tiempo por doquier besarte.

15 Yo quisiera ser lino y en tu lecho,
allá en la sombra, con ardor cubrirte,
temblar con los temblores de tu pecho
y morir de placer al comprimirte.

20 ¡Oh, yo quisiera mucho más! ¡Quisiera
llevarte en mí como la nube al fuego,
mas no como la nube en su carrera
para estallar y separarse luego!

Yo quisiera en mí mismo confundirte,
confundirte en mí mismo y entrañarte,
yo quisiera en perfume convertirte,
convertirte en perfume y aspirarte.

25 Aspirarte en un soplo como esencia
y unir a mis latidos tus latidos
y unir a mi existencia tu existencia
y unir a mis sentidos tus sentidos.

30 Aspirarte en un soplo del ambiente
y ver así sobre mi vida en calma
toda la llamada de tu cuerpo ardiente
y todo el éter del azul de tu alma.

Salvador Díaz Mirón, *Poesías*, 1876

- ¿Podrían sintetizarse y agruparse los deseos del yo lírico de alguna manera?
 - ¿Qué cambios se observan en la actitud del hablante lírico a lo largo del poema?
 - ¿Encuentra alguna relación entre la actitud del hablante lírico y la estructura interna del poema?
 - ¿Qué rasgos estilísticos destacaría Ud. para caracterizar el lenguaje de este autor?
-